

---

## Alianzas líquidas: la respuesta pragmática frente a un mundo convulso

David Rodríguez Ibáñez<sup>7</sup> - Florencia Shqueitzer<sup>8</sup>

### Introducción

Una de las mayores preocupaciones para los analistas a la hora de evaluar el devenir del conflicto hegemónico que enfrenta actualmente a las dos principales potencias del sistema internacional, los Estados Unidos y China, es si dicho enfrentamiento decantará en la división del mundo en dos bloques antagonicos e irreconciliables, tal como se configuró el sistema de la Guerra Fría.

Sin embargo, actualmente los terceros países no siguen esa lógica de pertenencia a bandos excluyentes y opuestos, sino que por el contrario optan por la conformación de coaliciones *ad hoc*.

Podemos entonces, proyectar la idea de Zygmunt Bauman sobre la "modernidad líquida", y describir estas conexiones como volátiles, resilientes y adaptables al contexto. Las alianzas se conforman, de este modo, alrededor de temáticas en común, evitando los bloques rígidos.

En relación a lo expuesto, observamos que el panorama actual tiene similitudes con el periodo denominado como Pax británica (1815-1914), en el cual se conformaron alianzas que no respondieron a bloques rígidos. En ese entonces, el poderío británico decaía frente al estadounidense, produciéndose una transición hegemónica. Actualmente, estos roles fueron asumidos por Estados Unidos y por China (Mearsheimer citado en Darío, 2020).

En este sentido, el objetivo del presente artículo es analizar la nueva dinámica internacional propia de la geopolítica actual. Para ello, desarrollaremos el escenario que se conforma frente a la puja sino-estadounidense en un contexto complejo, marcado por la globalización. Con ello buscaremos dar respuesta al por qué se prefieren las alianzas líquidas.

Para ello consideraremos tres niveles de una importancia estratégica fundamental que atañen al proceso de toma de posiciones frente al conflicto hegemónico, relativos a la seguridad, la economía y el desarrollo tecnológico. En cada uno tomaremos ejemplos concretos que fundamenten lo expuesto.

### Primer nivel: Seguridad internacional

Respecto a la seguridad internacional, desde una perspectiva geopolítica, es importante destacar la aproximación entre China y Rusia, quienes mantienen, por ejemplo, visiones comunes sobre las tensiones en la península de Corea, o la crisis en Venezuela.

La cercanía generada entre ambos Estados responde a la existencia de un enemigo común: los Estados Unidos. En el caso de Rusia, las sanciones impuestas frente a la anexión de Crimea en 2014, entre otros sucesos, han mantenido a dicho estado alejado de Occidente. "Con la expansión de la OTAN y de la Unión Europea, y por la Revolución de los Colores en Europa del Este, Occidente envenenó la relación con Rusia. De hecho, los hemos empujado a los brazos de los chinos" (Mearsheimer citado en Darío, 2020).

---

<sup>7</sup> Abogado. Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP)

<sup>8</sup> Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP)

Por otra parte, la guerra comercial de Washington y Pekín han hecho que China mirase hacia este nuevo aliado. "La década reciente ha visto una intensificación de la cooperación sino-rusa, incluso en el campo militar. Ambos estados comparten la perspectiva de que el orden internacional actual, con la hegemonía estadounidense en el centro, es injusto" (Andersone, 2017:1).

Como ejemplo de la relación expuesta podemos mencionar los ejercicios navales conjuntos desarrollados por ambos estados en diciembre de 2019, en el Golfo de Omán. A los que se sumó, además, Irán.

Sin embargo, este acercamiento no puede comprenderse como una fuerte alianza. La realidad demuestra que ambos Estados poseen intereses que muchas veces difieren.

Por ejemplo, la venta de armas por parte de Rusia hacia países del Sudeste Asiático, como Vietnam, Malasia o Indonesia, no es visto con buenos ojos por Pekín. Por su parte, el proyecto chino enmarcado en la Ruta de la Seda es una amenaza latente para el poder ruso en Eurasia. Ambos ejemplos dan cuenta de la dificultad para conformar una relación más estrecha.

De esta manera, puede argumentarse que ambos Estados guían sus interacciones en base a sus propios intereses, privilegiando el realismo político y generando un acercamiento que responde al distanciamiento generado por los Estados Unidos.

Asimismo, la potencia norteamericana también ha empujado a su histórica aliada, la Unión Europea, a dar los pasos iniciales en busca de un proyecto de defensa autónoma, como es el de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) aprobada en 2018. Esta decisión de los países europeos surge a causa de la disminución relativa de la importancia del escenario europeo en las prioridades estratégicas de seguridad estadounidense.

## Segundo nivel: Economía

De la misma manera, desde una perspectiva económica, Rusia y China han acercado posiciones, pero manteniendo cierto margen de distancia.

En este sentido, conforme datos del Ministerio de Desarrollo Económico de Rusia, en 2018, el volumen de negocios entre ambos países ascendió a los US\$107.000 millones, un 27,1% mayor respecto al año anterior (BBC, 2019). Asimismo, la cooperación entre ambos se ha visto incrementada en referencia a la energía y a la promoción de la estabilidad de sus monedas, el rublo y el yuan, como forma de reducir la dependencia del dólar.

Ello ha dado un fuerte impulso a la relación bilateral entre ambos estados. Por su parte, el Kremlin apunta a la posibilidad de mayores inversiones, ahora que su economía se desacelera. Asimismo, ante los mayores aranceles estadounidenses, China se acerca a Rusia.

De la misma manera que sucede en el plano militar, desde la perspectiva económica se ha conformado una alianza *ad hoc* respondiendo a la imposibilidad de una completa complementación de intereses. "Puede observarse que la cooperación económica no ha alcanzado una completa integración y está gobernado por el interés propio, no menos por competencia y desconfianza" (Andersone, 2017: 12).

Por su parte, China aspira a la conformación de una integración abierta en las redes económicas regionales, como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Por el contrario, Rusia rechaza la incorporación activa en redes económicas regionales con socios extremadamente heterogéneos (Ming, 2014).

La situación del Sudeste Asiático es particularmente compleja. La mayoría de los países de esta zona tienen lazos comerciales muy profundos con China, y sus economías se encuentran intensamente acopladas con ésta. No obstante, en materia de seguridad se ven cada vez más dependientes de Estados

Unidos debido al conflicto de soberanía que existe en el Mar de China Meridional, donde el gigante asiático está siendo cada vez más asertivo.

Asimismo, la puja por el poderío entre Washington y Pekín ha tenido efectos sobre la región latinoamericana. En este sentido, países como Perú, Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil o Argentina han pasado a tener a China como principal socio comercial. En este sentido, de enero a noviembre de 2019 el intercambio comercial con la región ha crecido a 286.830 millones de dólares (Dario, 2019).

Sin embargo, ello no ha significado un alejamiento respecto a Estados Unidos, lo cual denota el pragmatismo que se busca mantener frente a los dos grandes. Por su parte, éste último ha lanzado el proyecto “América Crece”, como forma de contrarrestar el avance chino. De este modo, ha firmado memorándums con Argentina, Panamá, Chile y Jamaica.

Será un delicado y difícil acto de equilibrio para estos países. Necesitan minimizar la fricción con EEUU, pero tienen propios e importantes intereses, en gran parte económicos. Supongo que tratarán de hacer negocios como de costumbre con China, evitando acuerdos y cuestiones que atraigan mucho la atención estadounidense (Jervis citado en Darío, 2020).

### Tercer nivel: Tecnología

Un tercer ámbito en el que China y Estados Unidos se encuentran en una puja por la preeminencia global es en materia tecnológica. Aspectos de la Cuarta Revolución Industrial, como la inteligencia artificial o las redes 5G, serán cruciales en las décadas venideras, y la potencia que logre la primacía en estas áreas contará con una ventaja formidable respecto a las demás.

Es debido a ello que Estados Unidos ha ejercido una presión significativa para que los países occidentales veten la participación de la empresa china Huawei en la construcción de sus redes de telecomunicaciones 5G, ya que acorde a la potencia norteamericana, su seguridad nacional y la de sus aliados se vería comprometida. Asimismo, ha impuesto sanciones a dicha compañía a los fines de impedirle adquirir chips y semiconductores con tecnología estadounidense.

Quizás el caso que mejor refleja esta situación actual es la del Reino Unido. En enero de este año este país aprobó la participación –con restricciones– de Huawei en sus redes 5G.

No obstante, seis meses después debió dar marcha atrás a causa de la presión norteamericana, a pesar de que ello tendrá como consecuencia el retraso en hasta 3 años del despliegue de dicha red, y le conllevará un coste de 2.500 millones de dólares. A causa del Brexit, el gobierno británico no puede permitir que un desacuerdo con Washington obstaculice las negociaciones de su futura relación comercial (Infobae, 2020).

Similares acciones han seguido países tradicionalmente aliados a Estados Unidos, como Japón, Australia, Nueva Zelanda, Canadá. Los tres últimos, junto a Washington y Londres forman la alianza de inteligencia “Cinco Ojos”, por lo que la decisión británica reviste una importancia decisiva, ya que podía comprometer la seguridad de todas las partes.

Opuesto a este núcleo duro de países contrarios a la tecnología china, el gigante asiático ya ha sellado acuerdos para desarrollar las redes 5G en Rusia e Irán. Pero, además, Huawei lleva desde hace tiempo realizando importantes inversiones tanto en África, donde Sudáfrica ya ha aceptado a la compañía para realizar el tendido de sus redes, como en América Latina (Russo, 2019).

En esta última región, los países se encuentran actualmente analizando si permitir o no el acceso a Huawei, en virtud de las posibles respuestas de Washington. Brasil es quizás el caso más paradigmático. Si bien es hoy en día un país que presenta un alineamiento muy fuerte a Estados Unidos, podría sufrir represalias si permite a Huawei participar en su red 5G.

Por otra parte, al ser China el principal socio comercial brasileño, la exclusión de dicha compañía arriesga al gigante sudamericano a sufrir consecuencias económicas por la otra parte.

La situación en el resto de Europa es más variada, y se encuentra atravesada por la dicotomía pragmatismo-seguridad. Si bien no se está excluyendo a ninguna compañía, se está promoviendo la diversificación de los proveedores en las redes de telecomunicaciones para evitar un monopolio chino.

El caso europeo es especialmente relevante ya que en este continente se concentran el 60% de los acuerdos de desarrollo de redes 5G de Huawei (Lázaro, 2020).

En países como Francia se está evaluando seguir el mismo camino que el Reino Unido, aunque todavía se encuentra analizando el impacto económico que dicha decisión causaría, debido a que Huawei cuenta ya con muchos años de presencia en dicho país. Por ello, cambiar las redes de telecomunicaciones actuales para excluir a la empresa china pondría en apuros a las compañías operadoras.

Respecto de Alemania, se espera que tome una decisión en septiembre, aunque trascendió que la canciller Angela Merkel se opone a la eliminación de Huawei de sus redes (McCloughlin, 2020).

## Conclusiones

A partir de lo expuesto en los tres escenarios, podemos argumentar que las alianzas que se han conformado en la actualidad no pueden igualarse a los bloques rígidos constituidos en la Guerra Fría.

Los Estados se guían principalmente por el pragmatismo y el realismo político, buscando un acercamiento con la contraparte allí donde existen puntos en común, pero manteniendo cierta distancia que les brinde un margen de maniobra donde necesiten.

En los casos señalados, los Estados han demostrado mantener un cierto núcleo de cuestiones "no negociables" que impiden una compatibilidad total de intereses, accionando de la forma más conveniente posible.

Sin embargo, se comprometen en un balance suave: no formando una alianza, pero en cambio estableciendo una relación estratégica en los dominios económicos, políticos, y militares. Su cooperación es lo suficientemente fluida para mantener el margen de maniobra y para permitirles no romper relaciones con Occidente, al que necesitan económicamente y también políticamente (Andersone, 2017: 14).

En este sentido, la volatilidad del contexto global, caracterizado por una transición de poder, tiene eco y se ve proyectado en la vinculación que se genera entre los Estados. Es decir, un escenario cambiante exige alianzas resilientes al mismo.

De esta forma, la conformación de alianzas líquidas, *ad hoc*, se constituye como la mejor manera de colaborar en los campos en los que existen intereses comunes y relacionados.

Es así como puede plasmarse un escenario donde cada Estado se encuentra en una vereda opuesta y es renuente a ceder y cruzar la calle para llegar a la contraparte. Sin embargo, y a pesar de ello, cuando se presentan situaciones pasibles de colaboración que implican beneficios propios, la aproximación aparece, siendo esta de carácter volátil y pragmática.

## Bibliografía

Andersone, Liene (2017). Can Russia and China form an alliance to balance the United States? Baltic Defense College.

- BBC News. (2019). Guerra comercial: cómo Rusia y China están reforzando sus lazos a «un nivel sin precedentes» como respuesta a Estados Unidos. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48562474>
- Darío, Leandro. (25/07/2020). John Mearsheimer: es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021. El Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>
- Dario, Leandro. (28/12/2019). China pisa fuerte en América Latina y compite con EE.UU. El Perfil. <https://m.perfil.com/noticias/internacional/china-pisa-fuerte-en-america-latina-y-compite-con-eeuu.phtml?rd=1>
- Dario, Leandro. (16/07/2020). Robert Jervis: Hay peligro de una carrera armamentista entre Estados Unidos y China. El Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/internacional/robert-jervis-dijo-hay-peligro-de-una-carrera-armamentista-entre-estados-unidos-y-china.phtml>
- Infobae. (2019, 27 diciembre). China, Rusia e Irán comenzaron los ejercicios navales conjuntos. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/12/27/china-rusia-e-iran-comenzaron-los-ejercicios-navales-conjuntos/>
- Infobae. (14/07/2020) el Reino Unido descartó a Huawei como proveedor de redes 5G. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/07/14/el-reino-unido-descarto-a-huawei-como-proveedor-de-redes-5g/>
- Iproup (29/7/2020). Estados Unidos anticipa consecuencias para Brasil si usa 5G de Huawei, ¿Qué pasa en Argentina? (29/07/2020). Iproup. <https://www.iproup.com/innovacion/15567-ee-uu-pide-a-brasil-que-no-use-5g-de-huawei-que-pasa-en-argentina>
- Euronews. (24/7/2020) La Unión Europea quiere evitar el monopolio de Huawei en el despliegue de las redes 5G. Euronews <https://es.euronews.com/2020/07/24/la-union-europea-quiere-evitar-el-monopolio-de-huawei-en-el-despliegue-de-las-redes-5g>
- Lecha Soler, E. (2016). Alianzas líquidas en Medio Oriente. CIDOB. <http://anuariocidob.org/alianzas-liquidadas-en-oriente-medio/>
- Mcloughlin, M. (08/07/2020). La engañosa geopolítica del 5G: por qué librarse de Huawei en Europa no será fácil. El Confidencial. [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2020-07-08/geopolitica-5g-huawei-europa\\_2670656/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2020-07-08/geopolitica-5g-huawei-europa_2670656/)
- Ming, Shi (2014). Rusia y China, ¿aliados-rivales? Geopolítica de los acuerdos por el gas. Revista Nueva Sociedad n°253.
- Russo, F. (2019) Huawei launches 5G un Russia, what are the benefits of next generation networks? Oboreurope. <https://www.oboreurope.com/en/huawei-5g-russia/>
- Sahuquillo, María. (6/6/2020). Rusia y China impulsan su relación bilateral a un nivel sin precedentes, según Putin. El País. [https://elpais.com/internacional/2019/06/05/actualidad/1559758989\\_489176.html](https://elpais.com/internacional/2019/06/05/actualidad/1559758989_489176.html)
- Zygmunt Bauman (2003). Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica.